

Reseñas Bibliográficas

Collins Francis S., *¿Cómo habla Dios?* La evidencia científica de la fe, Planeta, Bogotá D.C., 2008, 315 páginas.

Para responder a esta pregunta el autor, médico genetista y director del *National Human Genome Research Institute*, desarrolla en tres partes, -once capítulos y un apéndice-, una interesante reflexión que combina sus vivencias personales y agudos comentarios científicos sobre lo que ha significado el estudio del genoma humano, como espacio de encuentro entre la ciencia y la fe.

En la primera parte: “El abismo entre la ciencia y la fe”, comparte su experiencia personal del paso del ateísmo práctico al encuentro con Dios a partir del reconocimiento de la Ley de la Naturaleza Humana, ley moral, como una realidad no explicable desde los descubrimientos científicos sobre la evolución humana. Además, despliega una reflexión sobre las concepciones que se tienen del mundo y el papel de Dios. El sentimiento universal de anhelo de Dios es su otro punto de apoyo que le guiará hasta el final del libro.

En la segunda parte: “Las grandes preguntas de la existencia humana”, nos conduce desde las explicaciones científicas actuales sobre el origen del universo y la vida en la Tierra, desde los microbios hasta los seres humanos, concluyendo con lo que llama nuestro



“libro de instrucciones”: la lección del genoma humano. Aquí, con un lenguaje sencillo presenta los avances en las ciencias: el Bing Bang y los orígenes de la vida en la tierra, el ADN y el ARN. Nos contagia de su asombro ante los descubrimientos que muestran la inmensidad del Creador de estas maravillas que estamos empezando a comprender.

En la tercera parte: “Fe en la ciencia, fe en Dios”, el autor retoma el Génesis y los aportes que las ciencias han realizado, partiendo de la teoría de Darwin y toma como ejemplo a Galileo, sus propuestas y la polémica que surgió en su momento. Enseguida analiza las posibles respuestas a la relación entre la teoría de la evolución y la fe en Dios: ateísmo y agnosticismo, creacionismo, Diseño Inteligente, para concluir con una propuesta: BioLogos que logra la armonía entre la ciencia y la fe. “BioLogos expresa la creencia de que Dios es la fuente de toda vida y que la vida expresa la voluntad de Dios” (p. 218).

El Dios de la Biblia es también el dios del genoma. Se le puede adorar en la catedral o en el laboratorio. Su creación es majestuosa, sobrecogedora, intrincada y bella, y no puede estar en guerra con sí misma. Solo nosotros, humanos imperfectos, podemos iniciar tales batallas. Y sólo nosotros podemos terminarla. (p. 227)

En el último capítulo, “Los verdaderos buscadores”, recoge el camino recorrido y da testimonio de su encuentro personal con Jesucristo. Recuerda estas palabras de Albert Einstein: “la ciencia sin religión es coja, la religión sin ciencia es ciega”. Culmina con una exhortación a los creyentes y a los científicos, insistiendo: “Dios no amenaza la ciencia, la mejora. Dios ciertamente no es amenazado por la ciencia, él la hizo posible. Así que juntos busquemos reclamar la tierra firme de una síntesis intelectual y espiritualmente satisfactoria de todas las grandes verdades” (p. 249).

El Apéndice está dirigido a analizar algunos aspectos de “la práctica moral de ciencia y la medicina: la bioética”, que son iluminadores para la reflexión sobre estos asuntos tan importantes para la vida actual y futura de la humanidad: la genética médica, las células madre y la clonación, y los dilemas éticos asociados con estos asuntos.



Esta obra es un buen aporte para quienes estamos alejados del mundo de la biología, la genética, los estudios de la evolución, ya que nos permite comprender, al menos en lo fundamental esos aportes, para que nuestros aportes a los debates sobre estos temas tengan un poco más de ilustración y contribuyan mejor a la búsqueda de esa verdad que se encuentra en Dios.

EDUARDO PEÑA VANEGAS
epv1971@yahoo.com



Strotmann Norberto – Pérez Guadalupe José Luis – *La Iglesia después de Aparecida – Cifras y proyecciones* – Colección Quaestiones Disputatae no. 2 – 2008 – 294 págs. – 21 x 14 cm. – Diócesis de Chosica Perú.

Es este un libro escrito a dos manos: las de un teólogo y pastor Mons. Norberto Strotmann, obispo de Chosica (Lima-Este-Perú) y las de un laico sociólogo, político y teólogo, José Luis Pérez Guadalupe. Ambos participaron en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (2007). Mons. Strotmann es también responsable actual de la Sección “Educación superior” del Departamento de Educación y Cultura del CELAM.

No se trata de una obra sobre Aparecida, como pareciera ser a primera vista, sino sobre la Iglesia del futuro, después de Aparecida.

Esta obra que estamos presentando y recomendando vivamente, aparece con el discreto subtítulo de “Documento Pastoral para uso interno de la Diócesis de Chosica”. Pero a nuestro modo de ver, es mucho más que eso. Tiene alcances realmente eclesiales e indudablemente latinoamericanos. Refleja una verdadera y preocupante *sollicitudo omnium ecclesiarum*.

Tiene dos grandes partes:

1. *Descifrando la situación de la Iglesia en América Latina*, con cuatro capítulos: contexto de la Iglesia universal; Iglesia en los continentes; Iglesia en América Latina; notas hermenéuticas.

2. *Y sin embargo, se van*, también con cuatro capítulos: Aparecida y el crecimiento de los grupos no católicos; el innegable crecimiento evangélico; ¿por qué se van los católicos?; ¿qué podemos hacer?

Termina la obra con una importante conclusión: la hora del cambio.

La preocupación pastoral de los autores comienza con el primer interrogante de la primera parte: “¿y después de Aparecida que?”, y

con el primer interrogante de la segunda parte: "*¿el nuevo cisma de Occidente?*".

Y es así como nos encontramos ante un tratado muy bien elaborado de sociología religiosa y de sociología de la religión, aplicadas a la pastoral. No se trata de ver a la sociedad desde la Iglesia, sino a la Iglesia desde la sociedad.

Me detengo brevemente a comentar el primer interrogante enunciado: *¿y después de Aparecida qué?* En este punto los autores hablan de un verdadero desgaste eclesial (a Iglesia dedica más tiempo a menos gente y con menos éxito). El problema no es de validez de la fe sino de relevancia (social) de la fe y de la Iglesia. Más que de demanda religiosa se trata de oferta eclesial. Para concluir que no podemos seguir con los mismos métodos pastorales de una sociedad que ya no existe (cf. DA 225).

Los autores invitan a analizar las causas intrínsecas de este fenómeno y se preguntan cuál es el nuevo rol de la Iglesia católica en la actual sociedad latinoamericana; igualmente se lamentan de que en la Iglesia hemos tenido a lo largo de la historia grandes "eventos" y pocos o ningún "proyecto". Se requiere una planificación pastoral estratégica con objetivos y metas claros. Se requiere una misión eclesial (no clerical), integral (no sesgada) y permanente (sin fecha de término).

Al interrogante segundo: *¿el nuevo cisma de Occidente?* Los autores anotan que ya no tenemos el monopolio religioso ni el público cautivo. Que se necesita una verdadera misión continental que vaya de brazo con la nueva evangelización. Y se preguntan si el crecimiento de los otros grupos no católicos constituye un cisma nuevo que se repite cada cinco siglos (en el siglo IX el de Oriente, en el siglo XVI el de Occidente y en el siglo XXI un nuevo cisma de Occidente).

Porque a la reforma protestante del siglo XVI se agrega la reforma evangélica del siglo XXI: los nietos de los protestantes europeos, hijos del evangelicalismo norteamericano, son los que hacen la reforma del siglo XXI.



Nuestras gentes están pasando de profesar “*un tibio cristianismo católico*” a profesar un “*militante cristianismo evangélico*”.

Los autores señalan la urgencia de pensar la Iglesia, pensar la pastoral, pensar la misión continental. Y concluyen con un llamado, como una especie de *ultimátum*, a afrontar “la hora del cambio”. Para ello hay que enfatizar el nuevo rol que le toca a todos los miembros de la Iglesia: a los clérigos, que sean verdaderamente líderes de la Iglesia, verdaderos hombres de Dios; a los laicos que dejen de ser meros colaboradores y pasen a ser corresponsables de su propia Iglesia. Esto supone en muchos casos no sólo el cambio de mentalidad episcopal y clerical, sino fundamentalmente el cambio de actitud de los laicos latinoamericanos que se sientan y sean realmente los verdaderos protagonistas de la misión continental en América Latina, junto con sus pastores.

Los cambios y transformaciones hay que hacerlos desde dentro, con los mismos protagonistas y ejerciendo un verdadero liderazgo eclesial y social.

Nosotros vemos en este libro tanta fuerza, tanta valentía para anunciar y denunciar, y descubrimos en él tantos horizontes de cara al futuro, que nos atrevemos a recomendar no sólo la lectura personal y el estudio de esta obra, sino que no dudamos en recomendar su publicación y divulgación por parte del CELAM.



Asociación Española de Catequetas (AECA), *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy*. Boadilla del Monte (Madrid): PPC 2008 = Colección Didaje – Cuadernos AECA 1, 80 pp.

A Associação Espanhola de Catequetas vem se dedicando desde 2003 à reflexão sobre a transmissão da fé nos tempos de hoje, particularmente na sua forma de *iniciação cristã*. Concluindo essa longa reflexão, que envolveu questionários, encontros, palestras, debates e diversas redações, a AECA publicou esse “documento con un título abierto que sugiere propuestas en clave de búsqueda: *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy*” (Presentación, pág. 8). É um tema inadiável na agenda da Igreja vivendo em pleno século XXI no meio de tantas transformações.

O esquema do documento é quadripartido: inicia com uma análise da nossa época de profundas mudanças (ou melhor: profunda mudança de época); nesse diagnóstico, não esconde o divórcio entre Igreja (espanhola!) e Sociedade, apontando, de forma muito realista, para um novo modo de “ser Igreja e crente”. Segue-se a proposta de “*un giro copernicano en la transmisión de la fe*” e a apresentação de um novo paradigma da iniciação cristã. Aí afirma-se categoricamente o rechaço de tentativa de volta a modelos de cristandade: “o que, no fundo, está em discussão no novo contexto cultural é o *modelo de transmissão da fé*”; o novo modelo precisa considerar a cultura pós-cristã e a “terra de missão” em que se situa, portanto, num projeto missionário integral. Após falar dos modelos passados, concentra-se no novo desafio “*de gran calado*”: passar de uma forma de transmissão por herança a uma forma de proposta pessoal. Isso implica: um novo rosto da *comunidade* cristã e nela uma nova configuração do *grupo* de iniciandos e do *catequista-animador*, um processo gradual e diferenciado, a elaboração de uma gramática cristã (ir ao essencial: elementarização na transmissão da fé) e humana, uma pedagogia iniciática e de acompanhamento, e total reformulação da celebração dos sacramentos de iniciação nos moldes do *RICA*. A terceira parte é dedicada a “*algunos empeños y transformaciones*”: propõe superar a falta de raízes humanas, o esquema escolar, a falta de dinamismos comunitários, a catequese nocional, a carência de significado, a



catequese uniforme e despersonalizada e a visão estática da pessoa e da fé. A última parte é dedicada a um olhar para o futuro, privilegiando uma Igreja em estado de missão, capaz de *“aportar a la sociedad”*, as pequenas comunidades, os critérios de eclesialidade e os itinerários.

Trata-se realmente de um documento vigoroso, sucinto, nada discursivo e muito propositivo, provocador e desafiador. Se é exagerado falar em “retorno às catacumbas”, esse documento da Igreja espanhola deixa a entender que é preciso decididamente convencer-nos da ineficácia dos modelos de transmissão da fé que recebemos da gloriosa cristandade que ainda vigoram, e optar para um retorno aos processos iniciáticos do primeiro cristianismo, sem descuidar da inculturação e do mergulho total no mundo de hoje. Só assim os processos de transmissão da fé voltarão a ter a eficácia desejada.

P. LUIZ ALVES DE LIMA



Esquerda Bifet Juan, *Espiritualidad Sacerdotal. Servidores del Buen Pastor*, EDICEP, Valencia 2008, 256 págs., 21x14 cm. ISBN 978-84-7050-964-3.

Mons. Juan Esquerda Bifet, autor del libro *Espiritualidad Sacerdotal*, es doctor en Teología y en Derecho Canónico. Ha profundizado mucho en los ámbitos de la Misionología, Ciencias de la Evangelización, Pastoral y espiritualidad Sacerdotal. Actualmente es Asesor espiritual y Formador en el Pontificio Colegio Urbaniano. Durante muchos años fue Profesor en la Pontificia Universidad Urbaniana, Roma. Ha dado cursos, dictado conferencias, dirigido retiros, etc, en todo el mundo.

A decir del propio autor, la obra es una especie de "compendio", "fruto de meditación, experiencia, estudio, docencia, escucha, diálogo", datos e ideas más relevantes ya expuestas en otras publicaciones, pero enriquecidas y actualizadas. Tal como lo sugieren el título y subtítulo de la obra, su contenido es una "invitación a 'revivir' el don de Dios y la experiencia primera en torno a la ordenación". Así pues, se trata más de una propuesta vital que de un contenido teórico-doctrinal.

Con una profunda sustentación bíblica y una rica iluminación magisterial, avalada por la experiencia personal y pastoral, Esquerda Bifet desarrolla su reflexión en siete capítulos, al final de cada uno de los cuales sugiere una abundante bibliografía, que puede ser de gran ayuda para quienes tengan interés en profundizar más sobre el tema en cuestión.

El contenido de la obra es muy denso. Pero el desarrollo de la misma permite ubicar algunos énfasis que son como las líneas transversales de pensamiento que le dan unidad al conjunto, a saber: la identidad del sacerdocio está en ser "signo transparente, sacramental, personal y comunitario del Cristo Pastor", vivida en la Iglesia particular y el Presbiterio, sin perder de vista su necesaria y connatural dimensión "itinerante" (misionera); el Buen Pastor y su estilo de amar, servir y



evangelizar es el punto de referencia obligado que puede dar sentido y consistencia a la vivencia sacerdotal, tanto a nivel personal como comunitario; "la disponibilidad misionera universal es parte integrante de la vocación sacerdotal, en consecuencia, la Iglesia particular debe ser misionera "hacia dentro y hacia fuera", en la comunión de la Iglesia universal; La "Vida Apostólica" de los ministros ordenados se realiza especialmente en el Presbiterio de la Iglesia particular, el cual, más que una institución "jurídica", constituye una "realidad de gracia", familia y ámbito en y desde el cual el ministro ordenado debe vivir su vocación y su proyecto personal de vida; todo esto, sin perder de vista una necesaria formación permanente, la cual constituye "una exigencia del carisma sacerdotal" y, al mismo tiempo, "un derecho del pueblo de Dios".

En fin, esta reciente publicación del P. Esquerda Bifet es un excelente aporte que vale la pena aprovechar para la necesaria renovación de la vida y ministerio sacerdotal. Es un libro para ser leído, releído, meditado y asimilado poco a poco.

PBRO. DR. SALVADOR VALADEZ FUENTES